

JOSÉ MARÍA MOLINA SANCHIS

¿UN MÚSICO OLVIDADO?

Cuando apenas se han cumplido algo más de cien años de su nacimiento viene, a estas páginas, la figura de nuestro paisano José M^a Molina Sanchis, músico, compositor y director, al que indudablemente conviene recordar y tal vez, después de demasiados años, reconocer, para así poderle situar en el lugar que verdaderamente le corresponde.

El mes de julio de 1900, nace José M^a en la calle Nueva de la Aurora. Su padre, albañil de profesión también se llama José M^a y su madre es Rosalía Sanchis. De este matrimonio nacerán dos hijos más: Andrés, que también será músico y Rosalía.

El ambiente musical de principios de siglo se inscribe, cómo no, alrededor de la Banda de Música local, que ha obtenido unos años antes, varios premios en los certámenes de Alcoy. Los hermanos Eleuterio y Manuel Parra están ya en Madrid en la Banda de Alabarderos y en nuestro pueblo, Vicente y José M^a Pérez Calabuig, músicos aventajados y también compositores, se alternan en la dirección de la banda de música junto con Evaristo Pastor Aycart. En 1920, Olegario Pastor, se hace cargo de la dirección de la misma y Manuel Parra, desde Madrid, aconseja y orienta, y en sus, cada vez, más frecuentes visitas a su pueblo natal, la dirige y la prepara para asistir en 1927 al certamen de Valencia. Así pues, en todo este ambiente, se van a desarrollar los primeros pasos de José M^a.

Desconocemos sus inicios musicales, pero cabe pensar que las primeras lecciones de solfeo las recibiría de Vicente Pérez Calabuig, "El Baldaet". Ingresa en la Banda con el clarinete y pronto destacan sus cualidades con el instrumento pues, en breves años, llegará a tocar el primer papel. Su afición y dotes personales le llevarán a estudiar piano e iniciar estudios en el Conservatorio de Valencia con una de las figuras más relevantes de la música valenciana como D. Manuel Palau.. También formó parte de la orquestina Hispania.

Una de sus primeras composiciones, el Tango-canción; *Sin sol, sin luz y sin moscas*, está fechada en noviembre de 1919.

Después de concluida la Guerra Civil, se estableció un plan de empleo que mitigara el alto grado de paro existente. Gracias a la intervención de D. Diego Valdés, se le concedió a esta zona la construcción de una carretera que uniera Beneixama con la vecina Fontaneres a través de la Sierra de la Solana por el "Alt del Moro". A tal efecto se contrató mano de obra de ambas poblaciones, lo que motivó que durante algún tiempo se trabajara conjuntamente y con ello se establecieran buenas relaciones personales. Fruto de todo ello fue la gran amistad establecida entre José M^a Molina y José Bordera, encargado de la obra, y también con otros vecinos de aquella población.

La Banda Unión Artístico Musical de Fontaneres había sido fundada en Agosto de 1944 bajo la dirección del músico de Ontinyent, Joaquín Morales Gisbert, que la tuvo que dejar apenas un año después. Así pues, se tuvo que contratar a otro director y se pensó entonces en José M^a, del que ya conocían sus cualidades musicales.

Para contar esta etapa de su vida, recurro a las palabras de José M^a Biosca, un músico de la Banda de Fontaneres, de aquella época, que fue alumno suyo.

"Por la segunda mitad del año 1945 es cuando el Sr. José M^a Molina es contratado como maestro y director.

El Maestro Molina pronto se hace querer por todo el pueblo. Viene de Benejama los miércoles y los sábados. Siempre viene y se vuelve a pie. Los miércoles viene al atardecer para dar lección a los educandos y más tarde ensayo musical. Los sábados viene por la tarde y pasa aquí el domingo haciendo también academia domingo por la mañana. Las noches se quedaba a dormir en casa de José Bordera que era encargado de cuando se estaba haciendo la carretera y eran muy amigos. Cuando

venía comía siempre en casa de algún músico siendo acogido con agrado por tratarse del Sr. José M,^a el maestro de la Banda."

Su etapa como director duraría hasta 1948. Ir y venir a Fontanares dos veces por semana, en invierno y en verano y a pie, es toda una muestra de amor y sacrificio por la música que creo necesita pocos comentarios. La Banda estaba compuesta por algo más de veinte músicos y cuando necesitaba algún refuerzo recurría a los músicos de Benejama.

En las fiestas de las Hijas de María del año 46, vinieron unos músicos de Benejama amigos de él. Un tal Romero, Carlos, uno que tocaba el clarinete solista, un poco rubio, también su hermano con el fiscorno y algunos más. Vinieron a pie, por la sierra. Era domingo por la mañana.

Uno de los momentos más brillantes de su etapa como director en Fontanares fue cuando asistieron a las Fallas de Alzira el año 1946. Consiguieron el primer premio con el precioso pasodoble titulado De Fontanares a Alzira, que José M^a había compuesto para la ocasión y que interpretaron a través de la emisora de Radio Alzira.

Para finalizar su etapa como director de la Banda de Fontanares quiero, resaltar de nuevo, las palabras de José M^a Biosca que describen, perfectamente, la personalidad y el carisma de José M^a.

" El Sr. José M^a en aquel tiempo que lo tuvimos, nos hizo pasar un ambiente musical de mucha unión y entusiasmo, su sencillez y pura bondad hizo que estuviéramos mucho con él, contándonos muchas anécdotas de sus tiempos de músico y de muchas cosas por tener un compendio de cultura general muy extenso, cosa ésta que no lo aparentaba, también nos hacía muchos dibujos porque se le daba bien el dibujar'.

A partir de 1949, junto con el quehacer diario, se dedica fundamentalmente a la composición y a impartir clases particulares de solfeo. Diez años después nos dejará definitivamente.

Lamentablemente no disponemos de toda su obra, aunque a través de los archivos de la Sociedad General de Autores y Editores (SGAE), el de las Bandas de Música de Beneixama y Fontanares, el archivo familiar y algunas consultas a particulares, se ha podido catalogar parte de ella.

La mayoría de las obras son pasodobles, aunque también figuran bailables como fox, ray-times, polkas y otros. La fecha indica, en muchos casos, la del momento de la inscripción en la SGAE.

- ANDALUCÍA SUEÑO CONTIGO. Canción. 1956
- BANDERILLA
- CAMPANA LLORA. 1953
- CELEDONIO. Pasodoble. Dedicado a Celedonio Ferrero
- EL HÉROE DE SANTA CRUZ. 1956
- EL HORMIGUILLO. 1956
- ÉRASE UN CALÉ. 1953
- ESQUIVANDO. 1953
- FÍJATE
- FIN DE FIESTAS, Pasodoble. Dedicado a las fiestas de Fontanares
- FLAMENCO Y CAÑÍ. 1956
- HEROÍNA
- LA ALEGRE TROMPETERÍA
- LA COLEGIALA
- MIGUEL PÉREZ. Pasodoble. Dedicado a su entrañable amigo Miguel Pérez Albero, músico prematuramente desaparecido en 1947. Es la única obra editada y la más difundida y conocida.
- PERUCHA. Schotisch
- SPLENDOR. Ray-Time. Forma parte del primer número cantado de su zarzuela "La Zíngara"
- POLKA. Polka. 21-09-1930
- FOX. Fox. 21-09-1930
- DANZA MORA
- MAZURKA
- SIN SOL, SIN LUZ Y SIN MOSCAS. Tango-canción 18-11-1929. A Olegario Pastor. Cariñoso

homenaje al amigo y gratitud debida al maestro.

- MELODÍA PARA VIOLÍN
- MELODÍA
- VICENTE BLAU "EL TINO". Pasodoble. Dedicado a aquel famoso torero.
- PERE REY. Pasodoble. Dedicado al padre político de Francisco Pérez Sanjuán, "Quicota"
- TOREROS Y MANOLAS. Pasodoble. Estrenado por la Banda de Benejama en el concierto del día de la Virgen de 1947.
- YONNE. Vals
- DE FONTANARES A ALZIRA. Pasodoble. Estrenado por la Banda de Fontanares en las Fallas de Alzira de 1946.
- HIMNO A SAN BARTOLOMÉ. Himno. Con letra de José M^a Milán está dedicado a San Bartolomé, patrón de Campo de Mirra. La partitura original era para canto y órgano y fue estrenado en las fiestas de 1947. La instrumentación posterior, para banda de música es, curiosamente, de José Albero Francés, su alumno más destacado y en la actualidad, director de la Banda Municipal de Sevilla.
- SARDANÁPALO. Pasodoble.
- BENEJAMA. Pasodoble
- HIMNO DE BENEJAMA. Con letra de José M^a Milán.

Pero sin lugar a dudas sus dos obras más destacadas, independientemente de las que hayan podido desaparecer, son sus dos zarzuelas "La Zíngara" y "El Gavilán". Ambas constan de un acto dividido en tres cuadros, con letra de Xavier Anova, posiblemente un escritor de origen ibicenco. De la primera de ellas solamente se ha podido recuperar un cuadernillo de dieciséis páginas con la partitura de orquesta del preludeo y parte del primer número, un ray-time que canta el coro al levantarse el telón.

De la segunda, fechada en Benejama en agosto de 1938 queda, afortunadamente, toda la parte de piano, con el preludeo, la letra de los siete números musicales y varias indicaciones escénicas, lo que nos permite hacernos una idea aproximada del argumento.

La acción se desarrolla en la isla de Ibiza, y relata una apasionante historia de amor entre Margarita y Jacinto. El Gavilán, como él se hace llamar, es un capitán de barco que ha hecho escala en la isla y desea aprovecharse del amor de Margarita, "*Soy el hombre que engaña a mujeres, otro buen burlador español..., soy gavilán que caza palomas, palomas de amor*". Aunque al final, Jacinto y Margarita, en un apasionante dúo con un gran trasfondo religioso, hacen triunfar el amor que se profesan. No falta tampoco el número cómico, con Bartolo y las mozas, en el entorno de los fuegos artificiales de una procesión, en que la música es desarrollada por la dulzaina y el tamboril. Otro personaje importante es Rosarito, la amiga de Margarita.

Sin pretender hacer un análisis técnico o formal de la música de José M^a, pues no es el propósito de este trabajo, al tiempo que se podría entrar en tecnicismos poco comprensibles para personas no expertas en el tema, sí es interesante apuntar algunos detalles.

Componer una zarzuela no es tarea fácil. Independientemente del resultado final, son necesarios, algo más que conocimientos básicos de armonía, contrapunto, etc., para afrontar un reto de esta naturaleza y José M^a lo hace con soltura, con una música sencilla, sin grandes pretensiones pero con maestría, dominio técnico y una acertada inspiración melódica.

Indudablemente, como a otros, le tocó vivir una época muy difícil. Los años treinta y cuarenta, cuando él se encontraba en plena madurez creativa, no eran tiempos muy propicios para intelectuales y artistas, lo eran, más bien, de fusil y mendrugos de pan y, muy a pesar de ello, supo abrirse un pequeño hueco y hacer aquello que más le gustaba y sentía, y hoy, a través de estas líneas se lo queremos reconocer.

PEDRO JOAQUIN FRANCES SANJUAN